

Un informe insta al embalse de Beniarrés a soltar agua para que el Serpis tenga caudal

El ambientólogo Ismael Aznar alerta de que el río presenta un «deficiente» estado de conservación y aboga por priorizar el mantenimiento del lecho

:: ZOA SANZ

GANDIA. El río Serpis, que fue una fuente de recursos muy rica para los pueblos de la Safor, está prácticamente seco y sin vida. La alteración del régimen natural del caudal, que se reduce hasta ser nulo en ciertas épocas del año; la ocupación del terreno por infraestructuras que ocasionan impacto sobre el ecosistema como azudes o puentes; la contaminación y la presencia de especies invasoras son los elementos que contribuyen a su degradación.

Lo asevera un informe elaborado por el ambientólogo de Potries Ismael Aznar, financiado por el Gobierno de España, que alerta de que el río presenta un estado de conservación «deficiente» que se acrecienta conforme avanza hacia su desembocadura. El experto sostiene que para cumplir el régimen de caudales ecológicos el pantano de Beniarrés debería soltar el agua necesaria.

Este embalse acumula el recurso hídrico durante el otoño y el invierno para favorecer el riego en la agricultura, el abastecimiento de la población, la industria y otras actividades recreativas. Sin embargo, con ello impide el correcto funcionamiento de los ecosistemas del río y la regeneración del bosque de ribera.

El estudio sobre la sensibilización del río refleja que la agricultura es la mayor consumidora de agua con un 73% y añade que estos usos en ocasiones pueden ver sus intereses enfrentados con el mantenimiento del régimen de caudales ecológicos,

«aspecto que puede llevar a conflictos».

El especialista, en este sentido, considera que se debería priorizar el mantenimiento del lecho del río por encima del aprovechamiento del caudal para usos como la agricultura o la industria. «Bien es cierto que no llueve y que el embalse tiene poca agua, pero Beniarrés debería soltar más agua exceptuando cuando las aportaciones naturales sean inferiores a las salidas».

La gestión del Serpis depende de la Confederación Hidrográfica del Júcar, un organismo vinculado al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. El Plan Hidrológico de la Cuenca de la Demarcación Hidrográfica del Júcar para el ciclo 2015-2021 fija para todo el tramo del Serpis que discurre por la Safor un valor de caudal mínimo de 0,13 metros cúbicos por segundo para mantener la diversidad, la conectividad y las comunidades autóctonas.

Hasta ahora, con el Plan Hidrológico del ciclo anterior (2009-2015) este mismo valor sólo estaba fijado hasta Villalonga, mientras que desde este municipio hasta la desembocadura el río no presentaba ningún valor de caudal mínimo estipulado.

Sin corriente superficial

El hecho de que el río no presente ninguna corriente superficial condiciona de manera muy negativa, según el trabajo de investigación, tanto al ecosistema acuático como a la vegetación, a la cual se le dificulta la dispersión de semillas y, por tanto, se impide el desarrollo y posterior mantenimiento del bosque de ribera.

El punto a partir del cual el río, en determinadas épocas, no acostumbra a tener caudal se suele situar en el entorno de Beniflà y Be-

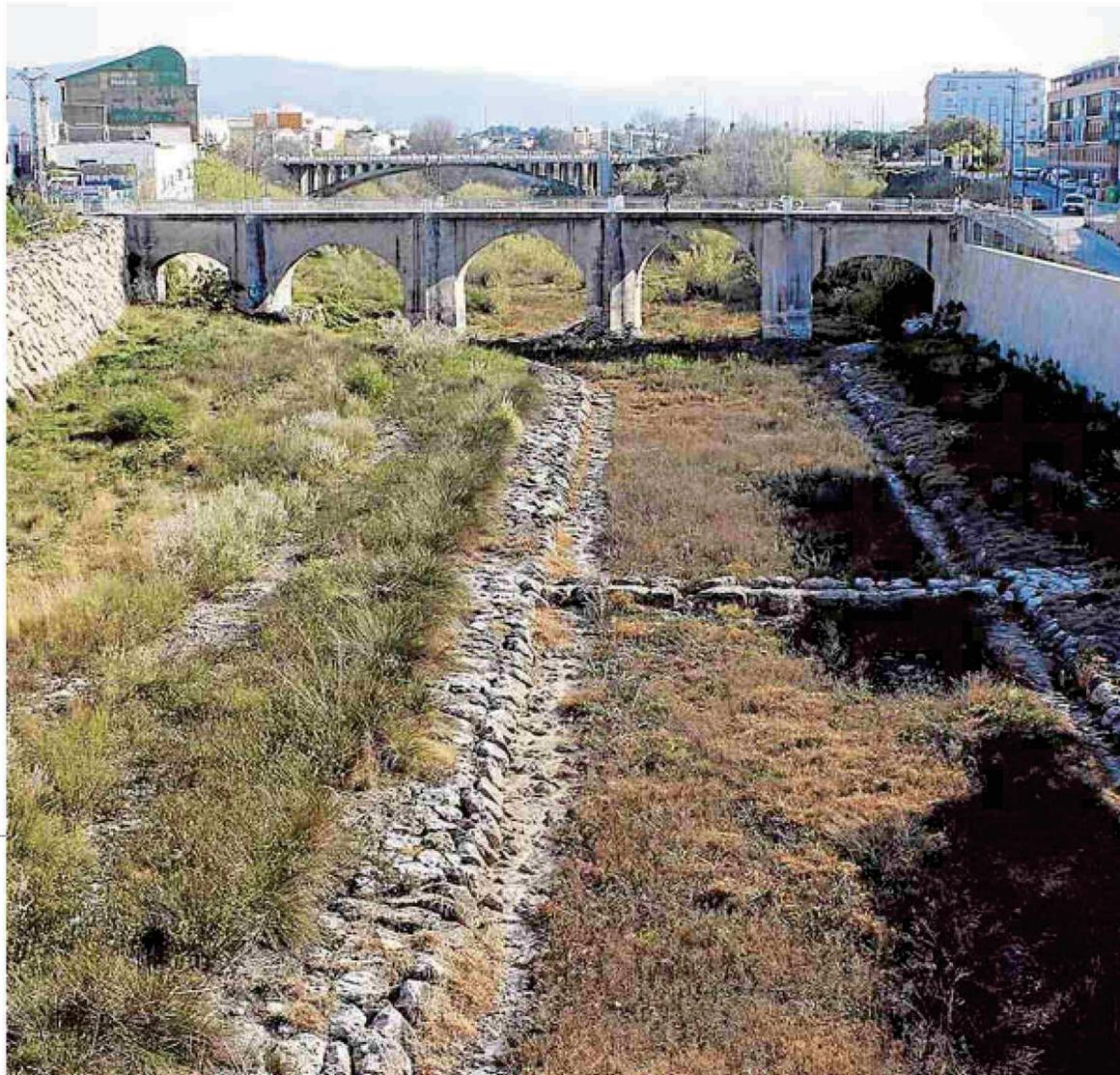
Retirar escombros y crear una senda fluvial que una los pueblos

El licenciado en Ciencias Ambientales Ismael Aznar enumera actuaciones para mejorar el Serpis. Una de ellas es emprender una ordenación que recupere los usos naturales del río. Asimismo, plantea la mejora de su conectividad teniendo en cuenta que las principales infraestructuras hidráulicas suponen un problema para el desplazamiento de los peces a lo largo del afluente. La res-

tauración de los espacios degradados con la recuperación de la morfología alterada, la retirada de escombros y restos, la mejora de la calidad del agua, la eliminación de las especies invasoras y el restablecimiento de las autóctonas son otras de las reivindicaciones que recoge el trabajo de investigación. Reivindica la optimización de las actividades agrícolas para que reduzcan el consumo de agua y los niveles de contaminantes. Por último solicita la adecuación de zonas puntuales como playas fluviales o una senda fluvial que una las poblaciones de la comarca.

niarjó. El último periodo en que el Serpis no ha presentado ningún caudal durante meses se ha dado en 2015, desde el verano hasta principios de octubre. Con la alteración del régimen natural del caudal el desarrollo de la fauna y la flora se ve gravemente afectado. Asimismo, la ocupación del espacio del río con el uso agrícola altera la morfología del Serpis afectando a la distribución natural de las especies.

Aznar relató ayer que el objetivo de este informe es que la gente se concencie de los problemas del río y se movilice. El Centre de Desenvolupament La Safor, que ha colaborado en su elaboración, lo presentará el martes a las 19 horas en la escuela FP la Safor de Beniarjó.



El río Serpis totalmente seco a su paso por Gandia. :: CHRIS LENNOL

«Los agricultores deben reducir los abonos porque superan lo recomendado»

:: Z. S.

GANDIA. El informe sobre el estado del río Serpis en la Safor también reflexiona sobre la contaminación. Esta procede de los residuos que provienen de particulares, de las actividades agrícolas y de las industrias. En este sentido, Ismael Aznar considera que los agricultores «deberían reducir la cantidad de abonos nitrogenados que usan porque superan las dosis recomendadas para sus cultivos» y cumplir con los niveles que expone el Programa de Actuación sobre las Zonas Vulnerables.

En este plan están incluidos los municipios de la Safor.

De esta manera, los agricultores conseguirían reducir los costes ligados a los productos fitosanitarios que aplican sin mermar la productividad a la vez que contribuirían a no aumentar los niveles de contaminación de las aguas de la comarca.

El trabajo expresa que la aplicación de plaguicidas y la fertilización mediante abonos de síntesis, principalmente, no presentan ningún tipo de control real y suponen des-

de hace décadas la liberación continua de productos fitosanitarios en el entorno del río.

El documento remarca que pese a que si se observan vertidos de residuos como restos de jardinería o escombros que generalmente se localizan en zonas en las que se puede acceder mediante un vehículo, los vertidos relacionados con las empresas más próximas al río pueden considerarse prácticamente nulos hoy en día debido a la legislación que obliga al tratamiento de residuos industriales y de las aguas re-

siduales derivadas de sus actividades.

Especies exóticas invasoras

Con respecto a las especies exóticas invasoras que hay en el río por introducción directa o indirecta del ser humano, el informe resalta que estas alteran la morfología y el paisaje del Serpis e impiden el correcto desarrollo de las especies autóctonas produciendo incluso la desaparición de muchas de ellas. Para prevenir dichas especies, el ambientólogo plantea que las entidades lo-

cales consideren aspectos relacionados con las zonas verdes municipales, por ejemplo utilizando para la jardinería especies no invasoras.

La numerosa presencia de especies exóticas a lo largo del río afecta de manera perjudicial a las autóctonas. Muchas de ellas, tanto de flora como de fauna, son ahora difíciles de observar debido a la disminución de sus poblaciones o incluso a su desaparición. Algunas de las especies autóctonas que se han visto afectadas son el cangrejo de río y la tortuga 'Mauremys leprosa'.

